

A LA PROFESORA DOSINDA GARCÍA ALVITE, LA CERCANÍA LEJANA DE UNA OBRA FILOSÓFICA

Eugenio Nkogo Ondó

Estimada profesora y amiga Dosinda:

Espero que este artículo te sirva de punto de partida para efectuar una nueva lectura del texto cuyo comentario anuncias. En principio, es evidente que eres tú una de las profesoras y colegas que no sólo lo ha leído, sino también ha estado muy cerca de su autor. Recuerdo haber hablado contigo de su tema central, por primera vez, en el congreso que celebramos en la Hofstra University en New York, en abril de 2009.

Tras la lectura de tu estudio, “El intelectual hispano: memoria alter-nativa de la nación española en el ensayo *La encerrona (o experiencia pedagógica del maestro Juan Latino)*, de Eugenio Nkogo Ondó”, encima de este epígrafe, puse estas palabras: “Curiosa exaltación de las viejas glorias coloniales, de su concepción del mundo, de la nación y del lenguaje”. En un e-mail, te dije que habías dado al traste con todo tu esfuerzo porque adolecía de un absoluto desconocimiento de las normas más elementales de la disciplina hermenéutica. Por esta razón, me trasladé al otro congreso, el de Valladolid, en junio de 2011, donde, al margen del programa de sesiones, nos concentramos en sus detalles. En nuestras largas conversaciones, me di cuenta de que la supina ignorancia te había lanzado gratuitamente por los cerros de Úbeda.

Cuando mi novela es una clara y rotunda crítica al atraso que atasca a la universidad española, consecuencia del atraso de la sociedad en cuestión, esa incapacidad o insuficiencia grave me la atribuyes a mí, para cantar las viejas victorias coloniales y su herencia neocolonial. Curiosamente, en la página 51 y en la 54, inventas, no se sabe a ciencia con qué arte de magia, mi esquizofrenia y la de mi cultura, ignorando del todo que los Fang fueron una de las culturas más libres que se opusieron a la penetración colonial en África. Eso demuestra que no has entendido ni al autor ni a su cultura y refleja al mismo tiempo tu propia inseguridad. Tu expresión es un presagio de tu esquizofrenia, como una de las *españolas* muy alienadas por el totalitarismo capitalista americano, donde reina de forma exclusiva el pensamiento unidimensional, tan mecánico como las agujas de un reloj... Te recomiendo la lectura del *One-dimensional man*, de Herbert Marcuse, o de mi libro *L'humanité en face de l'impérialisme*. Muchas veces, el afecto que tengo a mis compañeros docentes, me ha llevado a darles algunas recomendaciones. En este sentido, te he manifestado sinceramente que tu posición, como Associate professor of Spanish Department of Modern Languages, Denison University, Granville, Ohio, USA, te lleva a encasillarte en las teorías excesivamente trasnochadas del lenguaje y te impide acometer una investigación básica y necesaria.

Es probable que semejante situación te haya condicionado tanto como para provocar cierto desequilibrio en tu forma de ser... Me dijiste que podríamos trabajar juntos, pero

ignoro en qué y cómo... Te propuse corregir mi página Web, pero me diste tu palabra que la traducirías, que habías encargado a tus alumnos que la hicieran, que ellos tenían intención de hablar conmigo por Skype en una video conferencia, para plantearme sus dudas. Algo que acepté encantado... Al cabo de un año, te comuniqué que, en esas circunstancias, no me quedaba otro remedio sino el de confiar en el que consideraba más espontáneo y responsable de mis compañeros. Con fecha del 8 de febrero de 2013, me envías el siguiente mensaje:

“Como ya es regular ahora, comienzo con sentidas disculpas con tardar tanto en enviarte los materiales y responder.

Sí, he estado a tope, y todavía lo sigo-- te escribo desde la oficina a donde llegué a las 8:15 am, y donde tuve un descanso de 35 mins. para comer (son las 7 pm exactamente). Seguimos con entrevistas de trabajo más el trabajo usual....

Por favor encuentra adjunto un documento con una parte de la traducción en la versión final-- todas las otras están hechas desde octubre, pero no tuve tiempo de pasar a limpio todos los cambios.

Espero que puedas utilizar lo que te envió-- que no hayas pedido a otra persona ya---

Te escribo pronto de nuevo con el resto de los materiales.

un fuerte abrazo,

dosinda”.

Para mí, este era uno los mejores signos de que el agobio de tu carga lectiva no te permitía cumplir con tu compromiso, ni recordárselo a tus alumnos. Mi respuesta fue que la ejecución de dicha tarea, que creía sencilla, ya estaba en otras manos y que, sintiéndolo mucho, ya no había la posibilidad de tomar otra alternativa. Dos semanas después, el amigo fiel, hermano de proyectos, un profesor de la Missouri University que se hallaba concluyendo una investigación en la University of Ghana, Legon, Accra, cuyo nombre no quisiera revelar, tomando en serio su profesión, me remitió la deseada corrección. La pasé inmediatamente al técnico informático, quien me la colgó en la red. Unos meses antes del verano, me dijiste en un e-mail que querías modificar la visión que anteriormente tenías de mi obra y me preguntabas si podías contar conmigo. Te dije que sí, pero no apareciste en España... ¿En qué quedamos?

Pues bien, si en tu primera aproximación a mi obra no entendiste nada, espero que ese segundo intento te lleve a entrar de veras en ella... A pesar de que lo tienes todo en la bandeja, sin embargo, no supiste aprovechar la oportunidad para explorar su contenido. Tu único acierto consiste en que has logrado identificar al Juan Latino del siglo XX, que soy yo, con el del siglo XVII, pero has demostrado tu incapacidad por no haber sabido descubrir el fondo de su entorno, ni de sus proyecciones existenciales o el peso de sus doctrinas o ideales en la posteridad.

De la primera a la página 7 de tu escrito que no es ni más ni menos que una tergiversación de mi obra, haces un vaivén incongruente de 1492 a 1993, un movimiento que resulta una salsa impresionante de lo histórico, racial, geográfico, ideológico, lingüístico, que sólo tú misma y los pseudoinvestigadores podríais tragar. En lugar de dejarte atascar por esa concepción lingüística tan inmovilista de Antonio de Nebrija, deberías esforzarte mucho por situarte en los avances que adquiere la materia a principios del siglo pasado. Deberías manejar el *Cours de linguistique générale*, de Ferdinand de Saussure, el verdadero filósofo del Lenguaje que fundó el estructuralismo, quien nos enseñó que el signo lingüístico se compone de una imagen acústica y de un concepto o idea, significante y significado, integrantes imprescindibles del circuito del habla. Que el hablante puede dirigirse a un oyente individual, colectivo, nacional, internacional, a sus contemporáneos, a otras épocas, en fin, a toda la humanidad. Con lo cual, su mensaje, si dice la verdad, trasciende todos los límites culturales, históricos, etc.

No sé si habría que empezar de cero... La Hermenéutica es la ciencia de la interpretación... Para entender cualquier obra, cualquier hecho, si es humano mejor todavía, hay que romperse la cabeza (se casser la tête, como dicen los Franceses) para penetrar en las escalas de los valores del mundo que lo rodea, buscar el por qué afirma una cosa y niega la otra, descubrir su acción e interacción en relación con el todo y sus partes... En la página 17 de mi obra, te lo pongo más fácil: te remito al *Quijote de la Mancha*, donde el mismo Cervantes cita al negro Juan Latino quien, para él y todos los escritos de la época, fue un modelo de expresión académica. Tú, como profesora de Lengua, tienes que ampliar esa información... Entre otros títulos que te regalé, figura la *Síntesis sistemática de la filosofía africana*, en la Quinta Parte, te aparece a la vista el apartado “2.-Humanismo e ilustración africana en el Occidente: Juan Latino y Anthony William Amo.” Si lo repasas, obtendrás idea de lo que dijeron del célebre Latino, además de Cervantes, ortos insignes autores como: Ambrosio de Salazar, Antonio González Garbín, Diego Jiménez de Enciso, Lope de Vega... Si sigues una inferencia lógica, desterrarás definitivamente de tu mente las ideas de Nebrija...

Si quieres trasladar ese Latino a su homólogo que critica la *endogamia* que paraliza la creatividad en la universidad española, tienes que ir a la página 69 y 70 de su *Encerrona*. Una vez más, haré tu trabajo: tienes que leer la *España invertida*, del maestro Ortega y Gasset, para descubrir la esencia de la *invertida histórica* y de la *aristofobia*, o miedo a los mejores, una de las causas del atraso español, desde la Edad Media... En el siglo XVIII, te remito a las *Cartas Eruditas, Curiosas... del Theatro crítico universal... Tomo segundo, Carta XVI, El atraso que se padece en Españas, en orden a las Ciencias Naturales*, de Fray Benito Jerónimo Feijóo, quien dedica un montón de páginas al asunto. Este el camino que te puede llevar a la interpretación de mi obra. Si te apartas de estos datos y te precipitas en el vacío, entrarás en abismo de las aberraciones. Así se nota que, saltando las coordenadas dentro de las cuales se desarrolla la obra, has perdido tiempo en hablar del drama de la emigración africana hacia Europa, de los que vienen en pateras. ¿Qué tiene que ver el atraso español y de sus

instituciones, en este caso de la institución docente, con esa emigración? Si no puedes o no sabes analizar esas situaciones que hablan por sí solas, que te presenta la referida obra, ¿cómo pretendes descubrir las causas del fenómeno migratorio?

En última instancia, para un comentario pertinente, es aconsejable otro método, el que puede seguir los pasos que exige una interpretación objetiva y eliminar lo que suena a basura... Te facilité, en una ocasión, la reseña del profesor de filosofía Pedro Ortega Campos, que apareció en *Paideia, revista de filosofía y de didáctica filosófica*, Madrid, enero-marzo 1994... Para tu información, me es grato comunicarte que, desde el año académico 2007-2008, el joven teólogo, poeta y profesor de la universidad de Las Palmas de Gran Canaria, el R. P. Ambrosio Sebastián Abeso-Ndjeng (E-mail: amabna@hotmail.com), incorporó la *Síntesis sistemática de la filosofía africana* en el índice bibliográfico de su programa docente, como texto fundamental para explicar el origen de la filosofía. Él mismo me confesó que este libro es el principio del Pensamiento Radical. Le dije que sí, que constituye su segundo tomo. En las “II Jornadas de Teología y Pensamiento africano” que tuvieron lugar en aquella universidad, del 3 al 5 de mayo de 2011, además de los debates con un público cultivado, tuve mucha satisfacción de convivir con él, con su compañero y nuestro amigo común, José Alonso Morales q.e.p.d., y con un grupo de sus alumnos y alumnas, a quienes firmé gustosamente varias dedicatorias.

En ese orden de actividades, en el otro lado del Atlántico, tenemos a otro joven filósofo y profesor de la universidad argentina, D. Fernando Proto Gutiérrez quien, con su espíritu dinámico y creativo, desde el año 2011, me puso al corriente de la inauguración de un Seminario permanente titulado: “Origen africano de la filosofía griega, *Síntesis sistemática de la filosofía africana*, de Eugenio Nkogo Ondó”, en la Multiversidad Abierta de Buenos Aires, precisando que era “un proyecto de enseñanza online que estoy organizando con filósofos, historiadores, literatos... y busca ser un espacio de investigación colectiva, libre y gratuito.” Su éxito lo llevó a fundar la Escuela del Pensamiento Radical y al mismo tiempo su órgano de expresión, la *Revista de Filosofía Afro-Indo-Americana (FAIA)*, que cuenta con un buen equipo de colaboradores, entre los cuales figuran destacados afrodescendientes, tales como: Nicolás Ramón Contreras, Carlos Manuel Zapata, etc. La sede de las dos fundaciones está, lógicamente, en Buenos Aires. Su Web: <http://www.mabs.com.ar/rfaia/>

Por lo demás, comprenderás que no es de recibo aceptar que alguien se embarque consciente o inconscientemente en la aventura de proyectar las sombras de su veleidad sobre lo que cae fuera de su alcance intelectual.

Deseándote suerte y con fuertes abrazos.

León, 19 de noviembre de 2013.

©Eugenio Nkogo Ondó